

Planeta  Sostenible

CHILE

IMÁGENES A LO HUMANO Y A LO DIVINO

Fotografías de
Juan Francisco Bascuñán Muñoz

Cubierta: Cóndor Primera Diablada de Chile, Iquique
Contraportada: Animita, camino a la localidad de la Tirana, Iquique
Fotografía: Juan Francisco Bascuñán Muñoz
Texto: Colomba Elton Duhart
Edición: Juan Francisco Bascuñán Muñoz y Ezio Mosciatti, Ideograma

1ª edición digital, octubre de 2020

© 2020 Planeta Sostenible EIRL

© Juan Francisco Bascuñán

© Colomba Elton

Traducción: Joan Donaghey

Entrevistas: Colomba Elton Duhart y Juan Francisco Bascuñán Muñoz

Postproducción imágenes: Marcelo Ayala Urzúa

Derechos reservados

Registro de Propiedad Intelectual: 169.460

ISBN: 978-956-6050-85-8

A mis Padres, Sergio y Teresa.

ÍNDICE

LA MEMORIA MÍSTICA, Juan D. Marinello THE MYSTIC MEMORY	5
TODOS CON TODOS, TODOS CON EL TODO, Claudio Mercado ALL WITH EVERYBODY, ALL WITH THE WHOLE	7
PEREGRINACIÓN A SAN SEBASTIÁN, YUMBEL PILGRIMAGE TO SAINT SEBASTIAN, YUMBEL	10
VÍA CRUCIS, VALPARAÍSO THE WAY OF THE CROSS, VALPARAÍSO	28
CUASIMODO DE RENCA, SANTIAGO QUASIMODO OF RENCA, SANTIAGO	42
FIESTA DE SAN PEDRO DE LONCURA, QUINTERO FESTIVAL OF SAINT PETER OF LONCURA, QUINTERO	60
FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN, LA TIRANA, IQUIQUE FESTIVAL OF THE VIRGIN OF MOUNT CARMEL, LA TIRANA, IQUIQUE	78
CARNAVAL SAN ANTONIO DE PADUA, SANTIAGO CARNIVAL SAINT ANTHONY OF PADUA, SANTIAGO	96
PEREGRINACIÓN A VIRGEN DE LO VÁSQUEZ, VALPARAÍSO PILGRIMAGE TO THE VIRGIN OF LO VÁSQUEZ, VALPARAÍSO	112
FIESTA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO, ANDACOLLO FESTIVAL OF THE VIRGIN OF THE ROSARY, ANDACOLLO	128
CANTO A LO DIVINO, LOS HORNOS DE ACULEO SONG TO THE DIVINE, LOS HORNOS DE ACULEO	146
“POR DEVOCIÓN” UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA, Colomba Elton “FOR DEVOTION” AN HISTORICAL PERSPECTIVE CALENDARIO DE FIESTAS EN CHILE BIBLIOGRAFÍA	159
BIOGRAFÍA	205

Este libro nació de una pregunta:

¿Quiénes somos los chilenos? Pero no en números o encuestas, sino quiénes somos en sonrisas, en miradas, en sangre, en penas, en vino.

Con esa pregunta básica, partí el 2005 a la Fiesta de la Virgen de la Tirana, en Iquique, para ver con mi cámara y ojos, esa parte de la población que según decían se reunía multitudinariamente en torno a la fe y el amor.

El espectáculo fue fantástico... pude retratar y entrevistar a decenas de chilenos y chilenas que sin mayores aspavientos bailaban noche y día a una virgen reflejada en múltiples vírgenes, coloreada por diferentes luces, encendida por la energía vital del corazón pampino.

A mi vuelta me replanteé la pregunta:

¿Quiénes somos los chilenos en la fe, en la fe popular?

¿Quiénes son esos chilenos que año tras año se reúnen desde tiempos inmemoriales para adentrarse silenciosamente en los ritos divinos?

Entonces, durante más de dos años estuve deambulando por fiestas, peregrinaciones y carnavales religiosos. Allí no hubo una selección científica, sino elecciones intuitivas acerca de aquellos eventos donde, pensaba, podría encontrar expresiones de religiosidad popular, que se mantendrían no por la publicidad ni el dinero sino por el peso y contenido de su profundidad.

En ese sentido, este libro no tiene ninguna aspiración académica u objetiva respecto a la religiosidad chilena; es una mirada, una interpretación libre sobre un espacio donde se desarrolla uno de los aspectos más sinceros, puros y creativos de Chile.

Después de esta experiencia, me parece difícil hablar de un país uniforme y plano. En las fotos se ve que somos más multiculturales de lo que aparentamos; que en nuestro país conviven muchas más fuerzas, colores y energías de las que reconocemos. Tenemos la suerte de ser poseedores de una cultura viva en constante vibración, que se inventa y reinventa a cada momento; tenemos la suerte de que aún podemos participar en los ritos originarios; de reconocer la universalidad de nuestra alma en ellos; de comprender que la relación con lo que llamamos "dios" o totalidad corresponde al misterio de la naturaleza humana y por lo mismo no puede ser patrimonio de ninguna religión en particular. Tenemos la suerte de ser poseedores de una diversidad cultural, de un valor inapreciable que se desarrolla en la mezcla del orden y el desorden, en la convivencia obligada entre dominados y dominadores, entre pueblo y oligarquía.

This book was born of an idea:

Who are the Chileans? Not in numbers or in survey data, but in our smiles, our glances, our backgrounds, our suffering, our wine.

With this basic question in mind, in 2005 I left for the Festival of the Virgin of La Tirana in Iquique to see, with my camera and with my eyes, a part of our population that they told me gathered together by the thousands in faith and in love.

The spectacle was fantastic... I was able to take portraits and interview dozens of Chilean men and women who danced day and night without mucho ado to a virgin that was reflected in multiple virgins, colored with different lights and illuminated with the life force of the heart of the Pampa.

Upon my return I rephrased my question:

Who are Chileans in terms of faith, the faith of the people?

Who are those Chileans have gathered together year after year since time immemorial to delve silently into the divine rites?

After this I spent more than two years traveling around visiting festivals, pilgrimages and religious carnivals. Rather than scientifically based selection, intuitively I chose events where I thought I could find expressions of popular religious beliefs that had been maintained, not by publicity or money, but by a deeper weight and substance.

In this sense, this book does not seek to present an academic view of Chilean religious beliefs. Rather, it offers one perspective, a free interpretation of a sphere in which one of the sincerest, purest and creative aspects of our country unfolds.

Since having this experience I have found it difficult to speak of the country as a single, uniform entity. As the photos herein illustrate, we are more multicultural than we may seem; there are many forces, colors and energies all living together in our country. We are fortunate to possess a living culture in constant motion that invents and reinvents itself each instant. We are fortunate that we can still participate in its ancient rites, that we can recognize the universality of our souls in these rites, fortunate for our awareness that what we call "God" or "the whole" corresponds to the mystery of human nature, and thus does not belong to a particular religious heritage. We are fortunate to have a diverse culture of inestimable value that is practiced with a mixture of order and disorder, with the mandatory cooperation of the dominant and the dominated, the oligarchy and the people.

Sobre algo de ello pretende hablar este libro, que se inicia por una inquietud personal, pero que busca por todos los lados y en todo momento, adentrarse en el otro, en el alma del fotografiado. He evitado caer lo más posible en los sinuosos caminos de la interpretación, intentando testificar lo más directamente posible el mundo religioso popular chileno en todos sus aspectos, divinos y humanos. De ahí que hayamos privilegiado, en la selección de fotos, los retratos directos; hayamos intercalado entre las imágenes, declaraciones de almas que deseaban contar sus historias divinas y, al final, hayamos incluido junto a una síntesis precisa de las festividades presentadas, un texto testimonial de Colomba Elton, acerca de su vivencia en ellas. Para qué hablar de las palabras introductorias del antropólogo Claudio Mercado, quien en definitiva nos dice que la experiencia mística no es posible explicarla sino tan solo vivirla y disfrutarla en su máxima expresión.

Este libro es una invitación para entrar en este mágico mundo, para adentrarse respetuosamente en este territorio subjetivo chileno en donde la espiritualidad nos conecta a todos con todos.

Y hay que tener presente que este libro es una breve introducción a todo ello. . . sólo presentamos 9 festividades de las más de 100 que se identifican en la parte final del texto.

Finalmente, debo decir que este libro ha buscado ser un espejo de nosotros los chilenos, que directa o indirectamente participamos en las fiestas religiosas populares. Un espejo que permita vernos, conocernos, elegirnos y darnos cuenta que somos parte y poseedores de un tesoro que sólo la verdadera comprensión, la sabiduría y, en definitiva, el amor, hará perdurar en los tiempos.

This book attempts to speak to these issues. It began as a personal feeling of disquiet, a desire to enter into the other, the soul of the photographed subject, from all sides and all times. I have tried to avoid going down the convoluted road of interpretation and have instead tried to bear witness in the most direct way possible to the world of popular religion in Chile in all its divine and human facets. We have therefore favored direct portraits in the selection of photos, and interspersed among these images declarations of the souls who wanted to relate their divine stories. Finally, we have included alongside these a brief summary of the festivities presented, the testimonial texts of Colomba Elton, who has written of her own experience at these festivals. And it is difficult to describe the introductory words of anthropologist Claudio Mercado, who tells us firmly that mystical experience cannot be explained but only experienced and enjoyed to the utmost.

This book is an invitation to enter this magical world, to delve respectfully into this subjective Chilean territory, in which spirituality interconnects us all.

It is also important to keep in mind that this book is but brief introduction to the topic... indeed, we present 9 of the more than 100 festivals that are listed at the end of the book.

Finally, I must say that this book has sought to act as a mirror of ourselves as Chileans, we who are the direct or indirect participants in these popular religious festivals. It is a mirror that allows us to see ourselves, to know ourselves, to choose ourselves and to realize that we are part and party to a treasure that only genuine comprehension, wisdom and, most importantly, love, will allow to endure for all time.

Juan Francisco Bascuñán Muñoz
Santiago, enero del 2008

LA MEMORIA MÍSTICA

Testigo involucrada y reflejo de identidades, la cámara de Bascuñán es un espejo con memoria, que ha logrado, acertadamente, un registro de lo humano y lo divino de nuestro patrimonio de fiestas religiosas populares.

Existen, en estas imágenes, infinitas resonancias que suelen prolongarse, cambiando muchas veces de signo, de acuerdo a la percepción de los espectadores. Fotografías que rescatan el instante de siluetas o ademanes; que constituyen ejercicios de estilo dentro de su temporalidad; en muchos casos es una proyección de la personalidad de su propio autor; en definitiva son imágenes testimoniales subjetivas que transmutan la fugacidad del instante fotográfico en memoria colectiva de momentos místicos.

Estas fotografías no son un registro mecánico, es un lenguaje que encapsula en su interior los aspectos de una religiosidad popular propia; retratos de hombres y vestuarios conmovidos por una presencia divina. Todas constituyen trozos de humanidad, que salen a la luz renovándose a sí mismas, en el ojo cómplice de quien las va a contemplar desde otras dimensiones del espacio-tiempo.

Estas imágenes impresas nos ayudan a entender un poco más sobre las virtudes y defectos, los mitos y verdades de nuestro imaginario colectivo. Toda fotografía testimonial es, de algún modo, una interfaz, una escritura universal; despojadas de su texto, navegarían en una ambigüedad que las catapultaría en infinitas vertientes de interpretación, de acuerdo a la percepción del espectador en cada época distinta. De ahí que la presencia del texto -relevo que las complementa nos guía en su interpretación.

Estas fotografías, convertidas en lenguaje significativo constituyen una poesía de lenguaje universal. Situaciones, personas, paisajes de un mundo visible, reconvertidos en metáforas. La imagen fotográfica, en sí, no tiene existencia. Son los espectadores, cómplices del autor, quienes volvemos a poner vida en estas imágenes. Tal vez lo importante no sea la historia real sino las leyendas que surgen de la reconversión de estos significados.

En este libro, los sentimientos se asocian con la experiencia visual. La fotografía es la religión del instante, pero no es un fragmento de la vida sino que una totalidad. Una fragmentación intencional que nos conduce a una totalidad por el sendero que marca el fotógrafo. Registran, detienen, subrayan las reacciones complejas y efímeras de un tiempo determinado. El pequeño segundo que confiere eternidad a estas formas expresivas de la religión unen el sentimiento con el espacio-tiempo. Una alquimia de luz sugerente y provocativa. Una cámara es dúctil a ese propósito con carácter de auto revelación, más allá de las traducciones formales en su contexto de mundo visible. Funcionan como

THE MYSTIC MEMORY

Involved witness and reflector of identities, Bascuñán camera is a mirror with a memory that has produced a truthful record of the human and the divine that is found in the heritage of Chile's popular religious festivals.

The images herein contain infinite resonances that tend to persist, often changing with the perception of the audience. These are photographs that capture a moment, a silhouette or a gesture; they are exercises in style within a given timeframe. In many cases, they are a projection of the personality of the author himself; undoubtedly they are testimonial, subjective images that transform the evanescence of a photographic instant into a collective memory of mystical moments.

These photographs are not simply a mechanical record; they are a language that encapsulates aspects of popular religious belief, portraits of men and costumes stirred by a divine presence. Each of them is a slice of humanity that emerges to renew itself in the complicit eye of those who will look upon them from other dimensions of space and time.

These printed images help us to comprehend a little better the virtues and limitations, the myths and truths, of our collective consciousness. All testimonial photography is in some way an interface, a universal language, stripped of its text. These images will float in an ambiguity that will propel them towards infinite potential interpretations, that emerge from the perceptions of the observers, whatever their time. The presence of a text that complements the photos will enhance our interpretation of them.

These images have become a meaningful language, the universal language of poetry. Situations, individuals, and landscapes of the visible world, converted into metaphors. Photographic images do not exist in themselves. They are spectators, the accomplices of their authors, who return life to these images. Perhaps the most important thing is not the actual story but the legends that arise as their meanings are redefined.

In this book, feelings are linked to visual experience. Photography is the religion of the moment; but it is not simply a fragment of life, it is a totality. It is an intentional fragmentation that leads us to the whole along a trail blazed by the photographer. These photographs record, freeze, and highlight the complex reactions and fleeting sensations of a given moment in time. The brief second that confers eternity upon these forms of religious expression fuses emotion with space-time. A camera is suited to self-revelation, going beyond merely formal contextual translations of the visible world. It operates as a visual poem. Bascuñán acts as a filter between the viewer and the mysterious unknown. His photographs pose more questions than they answer. They are

un poema visual. Bascuñán es un filtro entre lo desconocido misterioso y el que ve. Son fotografías que plantean más preguntas que las que responden. Mezclando física y metafísica, con una autoría consciente o inconsciente, propone sobre todo un lenguaje subjetivo con honestas pretensiones de testimonio.

En el aspecto de rescate y preservación de nuestra identidad, estas fotografías se constituyen en un lenguaje precioso. Ciertamente, para su re-interpretación se requiere una segunda y una tercera mirada, relacionarlas con los textos... y sorprenderse. De muchas maneras, esta publicación se constituye en un álbum colectivo de nuestra memoria mística y por extensión de nuestra identidad visual. Construidas desde la clave de un registro documental se tamizan a través de la fuerte personalidad de su autor, se constituyen en pistas valiosas y apasionantes de una parte profunda del derrotero de la identidad chilena.

En este caso, la cámara ha sido una herramienta que da razones del mundo, puesta entre el autor y su modelo. Probablemente, estas imágenes fotográficas fascinarán al espectador con más fuerza que su modelo original.

La alquimia de la luz propuesta por el autor nos sugiere y provoca. Más que un análisis una síntesis. Manteniendo, siempre, la importancia del ojo sobre la lente. Toda fotografía tiene el carácter de autorrevelación, más allá de los objetivos en su contexto de mundo visible. El punto culminante de una idea autoral precisa en la que la cámara no fue un espectador pasivo. Una obra que nos permite unirnos con "lo mismo de lo otro". Esta uno, está el mundo y entre los dos la cámara de Bascuñán. Como dice, acertadamente, Octavio Paz:

*Los actos míos
son más míos si son también de todos
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra, siempre allá, más lejos,
fuera de ti, fuera de mí, siempre horizonte...*

a mixture of physics and metaphysics with conscious and unconscious authorship; his most important offering is a subjective language infused with a sincere attempt to bear witness.

These photos also represent the recovery and preservation of our identity in a beautiful language. Certainly, arriving at one's own interpretation of them will require a second or even third look, some interaction with the texts... and allowing oneself to be surprised. In many different ways this publication is a collective album of our mystical memory and, by extension, of our visual identity. Constructed from the heart of a documentary record, they are sifted by the powerful personality of the author. They constitute valuable, impassioned clues from deep within the chartered course of Chilean identity. In this case, the camera has been used as a tool that is placed between the author and his model in a way that provides information about the world. It is likely that these images will fascinate the viewer more than the model upon which they are based.

The alchemy of light offered herein is suggestive and provocative. More than an analysis, it is a synthesis that always maintains the importance of the eye upon the lens. All photography is self-revelation; it goes beyond the contextual subjects of the visible world. It is a culmination of the precise ideas of the author in which the camera was not a passive spectator. It is a work that allows us to fuse with "the same within the other." It is oneself, it is the world, and between the two is the camera of Bascuñán. In the fitting words of Octavio Paz:

*My acts
are more my own when they are the acts of others,
in order to be I must be another, leave myself,
seek myself within others,
others that do not exist if I do not,
others who grant me my entire existence,
I am not, there is no I, it is always we,
life is something else, always over there, further away,
beyond you, beyond me, always on the horizon...*

TODOS CON TODOS TODOS CON EL TODO

La gente, los pasos, los gritos, los amigos, los juegos, el alcohol, la risa, el sonido, los colores, el movimiento. La tierra y el cielo, lo humano y lo divino, la tristeza y la alegría, lo comunitario y lo individual, la tradición y lo moderno.

La fiesta y la gente.

La fiesta en su explosión de sentidos, en su sentido y en su no sentido.

El frío, el viento, la lluvia o el calor sofocante sobre las cabezas, entrando a los cuerpos sudados, exigidos, soplando instrumentos o danzando sin parar durante horas. Trajes rituales, flautas, tambores, cantos, banderas, banderitas, guirnaldas, gorros, sombreros, caballos, espuelas, huasos, trombones, laquitas, trompetas, tubas, polvo y gargantas secas, polvo y alcohol, polvo y Dios girando sobre todos, polvo y los santos, polvo y los hombres danzando para Dios.

Subir al cerro, tocar la imagen, mirar la imagen, llevarla en andas, hacer las mandas, arrastrarse, creer, renegar, volver a creer, pedir, implorar, agradecer, estar en la fiesta, ser la fiesta. Olvidar el cuerpo y despertar el cuerpo, ir al límite y pasar, tocar y danzar, chinear durante horas, dar el salto o quedarse, buscar, entregarse al cuerpo, salirse del cuerpo, hiperventilarlo, danzar una y otra vez con los mismos movimientos, soplar la flauta, soplar la flauta, soplar la flauta.

Una y otra vez el ritual repetido desde hace cientos de años.

El mundo girando aquí y allá. Hacer una brecha en el cotidiano y por ahí colarse y vivir uno, dos, tres, cuatro días y sus noches en un mundo distinto, con códigos propios, con la piel de gallina y el corazón desbordante. Alcohol y abstinencia, desenfreno y recato, lujuria y misticismo, todo unido, entrelazado en los muslos que suben y bajan y sudan, en las falditas de las bailarinas, en la fuerza de las piernas, en el soplar de los pulmones, en las voces de los cantores.

Encuentro, unión, expansión.

Cambiar el sonido del lugar una vez al año, romper el delicado equilibrio del sonido de los pueblos rurales. Los pájaros, el viento, los árboles, las aguas, el infaltable motor de alguna sierra o de algún tractor. Romper el delicado sonido del desierto, quebrar con una estridencia magnífica, desquiciante, hermosa, la delicada trama sonora de los pueblos.

ALL WITH EVERYBODY ALL WITH THE WHOLE

The people, the dance steps, the cries, the friends, the games, the alcohol, the smiles, the sound, the colors, the movement. The earth and the sky, the human and the divine, sadness and joy, communityx and the individual, tradition and modernity.

The festival and the people.

The festival in its sensory explosion, its sense and nonsense.

The cold, the wind, the rain and the suffocating heat bearing down on our heads, penetrating the sweaty, weary bodies, playing instruments or dancing incessantly for hours. Ritual vestments, flutes, drums, songs, flags, pennants, garlands, straw hats, horses, spurs, huasos, trombones, pan pipes, trumpets, tubas; dust and dry throats, dust and alcohol, dust and God spinning above everyone, dust and the saints, dust and the men dancing for God.

Ascend the hill, touch the statue, behold the statue, carry the statue, make vows to the statue, prostrate oneself, believe, renounce, believe once more, ask, implore, give thanks, be at the festival, be the festival. Forget the body and awake the body, reach the limit and surpass it, touch and dance, dance the servants' dance for hours, leap or remain standing, seek, surrender the body, exit the body, breathe it in deeply, dance the same movements over and over again, play the flute, play the flute, play the flute.

Time and again the ritual is repeated, as it has been for hundreds of years.

The world is spinning this way and that. Take a break from daily life and join the crowd here to experience one, two, three, four days and nights in a world apart, with its own rules, complete with goose bumps and heart overflowing. Alcohol and abstinence, wantonness and modesty, lust and mysticism, all fused, intermingling in thighs that rise and fall and sweat, in the skirts of the dancers, in the strength of their legs, in the power of their breath, in the voices of the singers.

Meeting, joining, expanding.

Changing the sound of the place once a year, breaking the fine sonic balance in these rural villages. The birds, the wind, the trees, the water, the ever present sound of a chainsaw or tractor motor. Breaking the delicate silence of the desert, breaking the delicate, sonorous voice of these villages with a magnificent, disturbing, and beautiful stridency.

Preparar durante meses el cuerpo y el espíritu para aquel día, ensayar, hacer los trajes, reparar los gorros, conseguir dinero, organizar bingos, comidas. Conversar, aprender, enseñar, transmitir el conocimiento adquirido durante años, traspasado durante años de fiestas.

Pasado y presente y futuro.

Inventar nuevos bailes, nuevos movimientos, nuevos trajes, nuevas músicas, tomar la música actual y llevarla a los bailes. Mantener e innovar, tradición y cambio siempre unidos, haciendo girar el mundo. Poner luces a las máscaras tradicionales, mantener las máscaras de madera, cambiar las plumas por guirnaldas, los paletós por poleras de fútbol, mantener la danza, los antiguos instrumentos. Permanencia y cambio, el mundo girando y los humanos en él.

Éste es el baile más antiguo del lugar, dice con orgullo un chino del baile de Andacollo. *Y éste es el más moderno*, le responde también con orgullo un gitano o un diablo.

Todo confluye, el pasado y el presente, lo antiguo y lo moderno unidos en la preparación de la fiesta y en la fiesta. Volver a ensayar, una vez más, y otra, y otra, y conseguir camiones, micros. Volver a ensayar, preparar las comidas, sentir el cosquilleo de los días pasando y el momento acercándose. Aprontar el espíritu y el cuerpo para el coqueteo con el todo.

Llegar el día y viajar, ir al encuentro del lugar sagrado, transformar en sagrado un lugar normalmente cotidiano. Llenar el aire de sonidos, de gritos, de conversaciones, instrumentos, parlantes, vendedores, compradores, galopes de caballos, radios, discos, misas, más parlantes, más instrumentos, más griteríos y alabanzas. Romper el día, hacer un agujero en las capas del aire y poner en él todas las melodías del mundo, todas las armonías, las disonancias, los acordes, los graznidos de los gansos, los cantares de las gaviotas, los rugidos de las olas, de los vientos altiplánicos.

La fiesta aquí y allá, en bosques y praderas, en pueblos y ciudades, en desiertos y caletas, la fiesta aquí y allá con diferentes formas, con diferentes danzas, coreografías y músicas, con diferentes imágenes o sin ellas. La fiesta en cualquier lugar y en distintos tiempos siendo fiesta, produciendo el quiebre, el alejamiento de la estructura que nos aplasta y nos comprime en el día a día.

La fiesta siendo el grito y la memoria del pueblo, la fiesta siendo la alegría y la devoción del pueblo, la fiesta siendo la acción que recuerda que vivimos en la tierra y que estamos

For months, preparing the body and spirit for the day; rehearsing, making costumes, repairing headresses, finding the money, organizing bingos and dinners. Conversing, learning, teaching, transmitting the knowledge acquired over the course of years and communicated over years and years of festivals.

Past and present and future.

Inventing new dances, new movements, new costumes, new music; using today's music in the dances. Upholding and innovating, a permanent fusion of tradition and innovation, making the world turn. Putting lights on traditional masks, keeping the old wooden masks, exchanging feathers for garlands, jackets for soccer jerseys; maintaining the dance and the ancient instruments. Permanence and change, the world and the humans in it, spinning.

This is the oldest dance in this place, *says a Servant of the dance in Andacollo, proudly. And this is the most modern one, responds a gypsy or devil dancer, just as proudly.*

Everything flows together, the past and the present, the ancient and the modern, united in the festival preparations and the festival itself. Rehearsing once more, and again, and again, and again; locating trucks and buses. Rehearsing again, preparing the meals, feeling the anxiety of the passing days and the arrival of the moment. Preparing the body and the spirit to flirt with the whole.

The day has arrived. On the road, going to the meeting at the sacred place, transforming a usually mundane place into a sacred one. Filling the air with sounds, cries, conversations, instruments, loudspeakers, sellers, buyers, horses hooves, radios, CDs, mass, more loudspeakers, more instruments, more cries and worship. Breaking into the day, making an opening in the atmosphere and putting all the world's melodies inside of it; all of the harmonies, dissonances, chords, the honking of the geese, the caw of the gulls, the roar of the waves and the Altiplano wind.

The festival is here and it is there, in the forest and the plain, in towns and cities, in deserts and fishing villages; the festival is here and there in different forms, with different dances, choreography and music, with or without different images. In any place and at different times the festival, remains the festival, producing the rupture, distancing us from the structure that crushes and, compresses us in our daily lives.

The festival as the cry and memory of the people; the festival as the joy and devotion of the people; the festival as the act that that reminds us we live upon the earth and are all connected

conectados todos con todos, todos con el todo, y que siendo parte de este todo lo celebramos y reafirmamos nuestra pertenencia.

La fiesta íntima de una rueda de canto a lo divino en una casa a la que asisten diez personas, la fiesta recogida de un villorio celebrada sólo por sus habitantes, y la gran fiesta en la que 40.000 personas de distintos lugares hacen el quiebre con lo cotidiano.

Entre ambos extremos, todas las fiestas existen.

Sólo en la isla de Chiloé se celebran más de 300 al año. Cada pueblo chileno celebra al menos una fiesta al año. Grande o pequeña, la fiesta es la fiesta, el lugar de encuentro y regocijo, el lugar humano y el lugar divino, juntos, en la tierra.

to one another. All of us are connected with the whole, and being part of this whole, we celebrate and reaffirm our place in it.

The intimate celebration of ten individuals performing a round of song to the divine in a private home, the harvest festival of a small village celebrated only by its inhabitants, and the great festival that is attended by 40,000 people from all over, all of them break the daily routine.

All festivals fall between these two extremes.

On the island of Chiloé alone more than 300 such celebrations are held each year. Every Chilean town holds at least one festival per year. Large or small, the festival is the festival, the meeting place and rejoicing place, the human place and the divine place, together, on Earth.

Claudio Mercado

Antropólogo, Museo Chileno de Arte Precolombino
Anthropologist, Chilean Museum of PreColumbian Art

PEREGRINACIÓN A SAN SEBASTIÁN YUMBEL*

10. "Yo soy de Cartagena, trabajaba en la mar, pero como a los 20 años me enfermé. Ahí mi padre me enseñó la foto. Él era muy conocido en el ambiente de las máquinas de cajón, lo llamaban 'El Foto' Eleodoro Mariángel Toro, y trabajó en todas las fiestas populares. Yo he seguido su tradición...

Acá en la Fiesta conocí a muchos famosos 'charlatanes': El Canario, que tenía unos ojos verdes enormes; el Chico de la Pera, que andaba con smoking; Bon Jardan, maestro del engaño... Pero el más capo de todos era el Profesor Letelier, que en paz descansa. Él trabajaba con unas culebras vivas de 5 metros y un mono. Se ponía al medio de su carpa y comenzaba a charlar de todo, ofrecía escapularios, cremas, camisetas, calzones... y le sacaba la suerte a quien se atreviese a acompañarlo a una pieza que arrendaba afuera del pueblo. A veces los huasos no tenían plata y le pagaban con cualquier cosa: sacos de porotos, sandías, lo que fuera.

Ya casi no hay charlatanes, la gente se ha puesto más incrédula."

"I am from Cartagena, I used to work at sea, but when I was around 20 I became sick. That was when my father taught me to take pictures. He was very well known as a box camera photographer; they called him 'Picture Man' Eleodoro Mariángel Toro, and he worked at all of the popular festivals. And I have followed in his footsteps.

Here at the Festival I met many famous 'con artists': The Canary, who had enormous green eyes; the Boy with the Big Chin, who went around in a tuxedo jacket; Bon Jardan, the master of trickery... But the cleverest of them all was Professor Letelier, may he rest in peace. He worked with live, 15-foot long snakes and a monkey. He would stand in the middle of his tent and start talking about everything, offering scapularies, creams, undershirts, underwear... and he would tell the fortune of anyone who dared to accompany him to a room that he rented on the outskirts of town. Sometimes the cowboys had no money and they paid him with any sort of thing: sacks of beans, watermelons, whatever.

These days there are almost no con artists, people have become more skeptical."

Carlos Mariángel
Fotógrafo popular / Popular photographer





Daniel Guajardo
Músico popular, Grupo Musical Los Desafiantes
Popular musician, Los Desafiantes Musical Group



CON SU
AYUDA
SOLIDARIA
MANTENGO
MI
FAMILIA



Stony







"Yo soy cantante... cantante popular callejero... hace 20 años que estamos cantando en las calles.

Nos pasa mucho que llegamos a las fiestas populares y el pueblo no tiene plata porque no es fecha de pago... no tienen para comprarnos un cassette pero sí a lo mejor tienen una moneda solidaria para apoyarte. Por lo menos a nosotros nos salva para comprar petróleo e irnos a otro pueblo y así... porque mi trabajo durante el invierno es avanzar hacia el norte y en el verano, hacia el sur.

Hemos tratado de dignificar el trabajo de los (artistas) callejeros. Estaban muy dados a que les dieran una moneda porque andaban mal vestidos o tenían algún defecto físico... hoy no! Hoy, todos los artistas que están acá son pioneros junto a Luis Alberto Martínez y Ramón Aguilera, pioneros en el arte de la calle..."

"I am a singer... I am a street singer of popular songs... we have been singing in the street for 20 years now.

It often happens that we come to these popular festivals and the people do not have any money because they have not had a payday... they do not have enough money to buy one of our cassettes, but perhaps they do have a coin to give us to show their support. At least it pays for our gas and allows us to go on to another town, and so on... because during winter my job is to work my way to the north and in the summer, to the south.

We have tried to dignify the work of those who perform in the street (the artists). Before they would try to get people to give them money by dressing in rags or because they had some kind of physical defect... not today! Today, all of the artists here are pioneers, just like Luis Alberto Martínez and Ramón Aguilera, pioneers of street art..."

Mirko Nicoliche

El Gitano, cantante callejero popular / *The Gypsy, popular street singer*





San Sebastián / *Saint Sebastian*



Pie de Mujer Artesana / *Feet of women Handicraft*